



DÍA MUNDIAL DE LA SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO

LOS DESAFÍOS QUE MANTIENE CHILE PARA MEJORAR LA SEGURIDAD Y SALUD LABORAL

Los riesgos psicosociales como el estrés laboral y la falta de equilibrio entre vida personal y trabajo se han consolidado como un factor crítico en la salud de los trabajadores. Según un informe de la Organización Internacional del Trabajo, dado a conocer hoy, estos están asociados a más de 840 mil muertes anuales a nivel global y generan pérdidas equivalentes al 1,37% del PIB mundial.

En Chile, la gestión y medición de estos riesgos ha ganado espacio en la agenda pública con la implementación de instrumentos como el Protocolo de Vigilancia de Riesgos Psicosociales (CEAL-SM/Suseso), junto a la Ley Karin y la Ley de Conciliación, que han instalado la salud mental como una exigencia legal fiscalizable.

Desde la Superintendencia de Seguridad Social (Suseso), la superintendente (s), Patricia Soto, afirma que el país "ya ha vivido cambios desde un enfoque reactivo a uno preventivo, incorporando inclusive la perspectiva de género", con el objetivo de lograr en las organizaciones la obligatoriedad de la gestión y tolerancia cero al acoso y la violencia en los ambientes laborales.

"Nos encontramos en un camino de transición desde el solo cumplir

Aunque el país cuenta con un marco normativo robusto y pionero en la región en esta materia, expertos coinciden en que la implementación efectiva, la fiscalización y los cambios culturales siguen siendo los principales retos.

POR ANDREA CAMPILAY

con la norma hacia una gestión integral en la gestión de la salud mental en el trabajo", dice Soto. Y aunque reconoce que la normativa "ha forzado" cambios positivos, subraya que hoy es relevante impulsar la gestión del riesgo psicosocial laboral no como un costo económico, sino como un pilar de la productividad en las entidades empleadoras.

Pese a esto, los datos muestran un escenario aún complejo. Soto detalla que desde la implementación del cuestionario CEAL-SM/Suseso en 2023 se ha medido a poco más de 54 mil centros de trabajo, lo

que significa que la cobertura es de alrededor de un 37% de la población trabajadora que debería ser evaluada anualmente. "Es evidente que hay una mayor participación (...), pero todavía no llegamos a una cobertura satisfactoria", señala.

A esto se suma que el informe CEAL-SM/Suseso 2024 indica que un 20,9% de los centros de trabajo presenta niveles de riesgo no óptimos, con mayor incidencia en sectores como salud, administración pública y educación.

El impacto no es solo sanitario, sino también económico. El director médico de CMT Chile, Dr. Fernando Peñafiel, sostiene que estos riesgos "están impactando directamente en la salud de los trabajadores, en la continuidad operacional de las empresas y en los costos asociados al ausentismo". Según datos de la Suseso, en 2025 los trastornos mentales y de comportamiento fueron el principal grupo diagnóstico de licencias médicas, representando el 30,9% del total emitido en el país. Para la profesora y jefa del

programa de salud ocupacional de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile, Ana María Salazar, el país "enfrenta una 'crisis silenciosa' en su fuerza laboral", donde "el 67% de los trabajadores chilenos experimenta estrés al menos una vez por semana y un 12% ya se siente "quemado" (burnout) con frecuencia".

En esa línea, el profesor asistente del mismo programa de la U. de Chile, Patrizio Tonelli, añade que "predominan condiciones laborales muy hostiles en el ámbito de los riesgos psicosociales". A sus ojos, el principal problema es la vulnerabilidad, es decir el temor a exigir los derechos por parte de los trabajadores en este ámbito.

Deudas pendientes

En este escenario, existe consenso en que Chile ha avanzado en la regulación. El coordinador del Programa de Especialización en Medicina del Trabajo y del Ambiente en sede Valdivia de la U. San Sebastián, Dr. José Ignacio Méndez, afirma que "Chile ha sido pionero a nivel latinoamericano en este tema". Pero advierte que, en la práctica, la brecha es lograr la implementación efectiva de las normativas existentes, sobre todo a

→ CONTIÚA PÁG. 2





67,9%

DE TRABAJADORAS MUJERES
PRESENTARON RIESGO DE
SALUD MENTAL NO ÓPTIMO
EN 2024, SEGÚN EL INFORME
DE LA SUSESO.

35%

DE LOS TRABAJADORES A
NIVEL MUNDIAL TRABAJA MÁS
DE 48 HORAS SEMANALES,
SEGÚN LA OIT.

nivel de micro, pequeñas y medianas empresas.

El director ejecutivo del Observatorio Chileno de Salud Pública, del Instituto de Salud Poblacional de la U. de Chile, César Gattini, advierte que la normativa vigente indica que es obligatorio medir los factores de riesgo psicosocial en todas las empresas formalmente constituidas, "pero no queda claro su

real cumplimiento", especialmente en contextos de informalidad, pues la fiscalización "es muy compleja, altamente burocrática y demandante de tiempo".

Otras de las brechas que persisten, bajo la mirada de Salazar, son la tendencia a reaccionar ante la enfermedad en lugar de prevenir el riesgo desde el diseño de las tareas y la falta de capacitación en las jefaturas

para detectar señales de agotamiento o cambios de ánimo.

La jefa del departamento de psicología de SST de Mutual de Seguridad, Cinthya Ríos, señala que han visto cómo las organizaciones se han enfocado mayormente en la intervención, pero una de las principales dificultades está en la resistencia al cambio.

"Por ejemplo, muchas organizaciones tienen dificultades para implantar nuevas formas de hacer las cosas o, culturalmente, se vuelven inflexibles, incluso burocráticas", precisa Ríos, y destaca que cuando la gestión se implementa correctamente los resultados son positivos, pues aumenta el desempeño laboral, existe un mayor compromiso y satisfacción de las personas y disminuye la rotación.

En tanto, la gerenta general de GaussControl, Lorena Oliver, expresa que parte del desafío está en que "estos riesgos suelen entenderse desde una dimensión más asociada al bienestar o al clima laboral, cuando en realidad tienen un impacto directo en la seguridad operacional".

A su juicio, el cambio de enfoque es clave, ya que las empresas tienen la oportunidad de integrar estos riesgos como parte central de su gestión. "El desafío es avanzar hacia modelos más integrados, donde la información no solo permita describir una situación, sino que habilite decisiones más oportunas y conscientes", concluye.